

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL.

Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN DE MADRID

El domingo 8 del corriente, á las tres de la tarde, celebrará asamblea ordinaria esta Agrupación en la calle de Jardines, núm. 20, 2.º, para tratar el siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta.
- 2.º Lectura de las cuentas del pasado trimestre.
- 3.º Gestión del Comité durante dicho período.
- 4.º Campaña electoral.
- 5.º Preguntas y proposiciones de los afiliados.
- 6.º Elección de Comité, Mesa de discusión y Comisión revisora.

Madrid, 2 de enero de 1892.—VALENTÍN D. ABASCAL, secretario general.

AGRUPACIÓN DE LINARES

Esta Agrupación convoca á sus afiliados á la reunión general ordinaria que se verificará el 15 del corriente, á las ocho de la noche, en el local del Centro Obrero, Marqués de Linares, núm. 26.

En dicha asamblea se elegirá el nuevo Comité.
Linares, 4 de enero de 1893.—FELIPE MORENO, secretario.

LA SEMANA BURGUESA

Lo ocurrido el sábado último con los obreros que acudieron á Vallehermoso en demanda de trabajo traspasa ya los límites de la burla y del desenfado con que el Estado en sus diversas modalidades—Ministerio de Fomento, Gobierno civil y Municipio—viene procediendo en este asunto todos los años en esta misma época, en la cual, por el temporal de lluvias y lo más corta que necesariamente resulta la jornada de trabajo comparada con los largos días de verano, el capitalista avaro cierra su bolsa y paraliza las obras en construcción, base de la que en Madrid depende gran número de oficios, dando por contingente un inmenso número de obreros sin trabajo, y por consiguiente sin pan.

Repartir 500 papeletas entre 2.000 hombres para ir á trabajar á seis y ocho leguas de Madrid, donde se ven forzados á dejar su mísero salario entre las garras de vampiros sin entrañas que explotando la miseria hacen su agosto, elevando los precios de los artículos de primera necesidad, ¿no es una burla sangrienta? ¿Son éstos todos los recursos con que cuenta el Estado burgués para dar ocupación á millares de obreros que mueren de hambre en una población donde abundan el lujo y el confort?

¿Que para promover obras públicas tienen que llevarse ciertos trámites que requieren tiempo? ¿Puede ser esta razón tranquilizadora para el que no tiene que comer? Además, ¿no está mala la disculpa? ¿Que tiempo se requiere para hacer transferencias de créditos de unos á otros capítulos del Presupuesto cuando se trata, por ejemplo, de promover la concurrencia de expositores á Chicago? Pero ¡ya se ve aquí se trata de que nuestra nación esté «dignamente» representada y, sobre todo, de abrir mercados á los productos de nuestra burguesía, y para esto basta un decreto que se extiende, firma y publica en veinticuatro horas.

Pero en la cuestión que nos ocupa hay algo más censurable todavía: la conducta de las autoridades apaleando á trabajadores indefensos, que al verse burlados por centésima vez, y después de estar aguardando, no desde las ocho de la mañana como ha dicho algún periódico, sino desde las dos de la madrugada, aguantando el frío y la nieve, intentaron ir al Ayuntamiento, no á pedir destinos, sino sencillamente trabajo. ¿Es que á la sensible burguesía le irrita que la miseria se manifieste en las calles? ¿O cree el excelente gobernador que nos ha caído en suerte que esta miseria se extirpa con una docena de duros repartidos pomposamente de su bolsillo particular?

Reconozcamos, sin embargo, que el gran Aguilera es hombre de iniciativa: no sólo cuenta para resolver la crisis obrera con los sables de los agentes de Orden público, sino que ahora ha echado sobre sus hombros la ingrata tarea de extirpar la mendicidad. Gracias á él, se ha reunido lo más conspicuo de nuestra burguesía y acordado darnos una sopa.

De donde resulta que después de los años mil volvemos á la bazofia de los conventos, sin conventos.

Entre la lista de personas caritativas vemos á burgueses de la talla del marqués de Comillas, que van á sentar plaza de filántropos por poco dinero.

Y al marqués de Cubas, el que rebajó los jornales de los obreros de la Villa (que no se olvide).

Por lo visto, el D. Juan de Robres del epigrama dejó abundante parentela.

Al fin tenemos un alcalde que ha sentado las costuras á los tahoneros. El hombre se propuso que los panecillos largos tuvieran el peso debido, y, en efecto, los tales panecillos son lo mismo que antes.

Pero esto no «empece» al triunfo del conde de San Bernardo, porque ha conseguido que se reconozca al público el derecho que tiene á hacer que se pese el pan.

Verdad es que este derecho ya le tenía antes; pero lo que dirá el alcalde:—Ahí está el toque. De esta manera mi autoridad queda en buen lugar y los tahoneros en el derecho de seguir haciendo lo que se les antoje.

Y Cristo con todos.

Lo cierto es que el buen conde no tenía otro medio de resolver el conflicto del pan que el de transigir con los tahoneros.

Ahora, si los huelguistas hubieran sido los obreros, ¡qué demonio!, ya habría habido más recursos.

Por el pronto, se habría perdido meter á unos cuantos en la cárcel «por coacción».

Y si esto no bastaba, se hubiera echado mano de los de Administración militar, ó se podían haber traído de provincias ó del extranjero.

Peró con los burgueses, ¿qué iba á hacer el alcalde? ¡Unos hombres que pagan contribución!

Algunos de los concejales de Madrid suspensos á consecuencia de la famosa investigación amenazan con hacer revelaciones ante los Tribunales que den lugar al procesamiento de otros á quienes no ha alcanzado la suspensión.

Ya saben lo que se hacen: es un sistema que siempre da buen resultado.

Y si no, que lo diga Romero Robledo.

En el Centro del Ejército y de la Armada, genuina representación de nuestro sufrido, valiente, heroico, pundonoroso (aquí los demás adjetivos de la cursilería periodística) ejército, todo se vuelven elecciones y renuncias de algún tiempo á esta parte.

¡Caballeros, á ver si se ponen ustedes de acuerdo! Porque, va pareciendo eso cosa de juego.

¿Que no decimos nada de Panamá? ¿Y qué quieren ustedes que digamos? Que andan por Francia unos socialistas que, al decir de algunos corresponsales, quieren sacar partido de aquel hecho para atacar al actual orden social.

¡El demonio son esos socialistas! ¡Miren ustedes que querer sacar partido de una cosa tan insignificante!

Porque, en resumen, ¿qué es lo que causa tanta admiración? Que unos cuantos banqueros, ministros, diputados y periodistas se han repartido doscientos millones de pesetas que tenían guardados unos miles de tontos que habían creído en la eficacia del ahorro.

Y lo que dirán otros periodistas, diputados, ministros y banqueros:—Eso no es para causar admiración. Sino envidia.

La última noticia de sensación que hay acerca de este asunto, aparte de las que el curioso lector verá en otro lugar, es la de que la causa será sobreseída por falta de pruebas.

Y esto, bien mirado, sólo es noticia de sensación para los cándidos que aun creen en eso de la justicia.

Porque nosotros hace ya tiempo que hemos dicho aquello del cuento: «Como si lo viera.»

La gran República norteamericana ha destinado dos millones para agasajar al individuo de la familia real española que vaya á la Exposición universal de Chicago.

Estos actos de magnificencia sólo puede realizarlos una república.

Donde á estas horas es de suponer no habrá ningún ciudadano que se acueste sin cenar.

Ni ningún obrero sin trabajo.

Porque no es creíble que tan democrática nación gaste dos millones en obsequiar á un representante de

las «vetustas monarquías» sin tener cubiertas aquellas atenciones.

Y el déficit de que nos hablaba ha pocas semanas el corresponsal de *El Liberal*.

Estos republicanos son deliciosos.

El día 17 del pasado celebraron una velada en San Andrés de Palomar, y para ensalzar la forma de gobierno que defienden no tuvieron cosa mejor que decir que en Francia los obreros gozan de ilimitada libertad.

Pero se les olvidó utilizar uno de los mejores medios para demostrar lo que se afirma: el de los ejemplos.

Y fué lástima.

Porque pudieron haber citado las cargas de caballería en París el 1.º de mayo y los asesinatos de Fourmies.

De esta manera, los obreros que les escuchaban hubieran podido apreciar mejor la clase de libertad que se disfruta en Francia.

Y acaso se hubieran convencido.

El corresponsal que tiene en Madrid el periódico anarquista más estúpido que se publica en España nos invita á que acudamos á las elecciones para que no nos quedemos «con las ganas de ayudar en sus tareas moralizadoras á los Wilsons y Reinachs de todas las naciones».

Por lo transcrito se ve que el corresponsal es digno del periódico.

Y que al juzgar á los demás se ha juzgado á sí mismo.

Porque en la Cámara francesa hay diputados socialistas, y sin embargo no hay entre ellos Wilsons ni Reinachs.

Para desconuelo de burgueses y anarquistas. Que vienen á ser una misma cosa.

Comprendemos, sin embargo, que al periódico anarquista y al corresponsal á quienes nos referimos no les satisfaga lo que ellos llaman «campaña parlamentaria» del Partido Obrero.

Porque lo verdaderamente revolucionario es «exigir pan ó plomo que instantáneamente nos prive de tanto martirio», como sus correligionarios de la Coruña.

Para luego ir á pedir pan á los burgueses y á las autoridades.

Y quedarse á la postre sin pan y sin plomo.

LOS QUE DAN FUERZA AL SOCIALISMO

Hemos dicho y repetido hasta la saciedad que los elementos creadores del Socialismo revolucionario son los mismos privilegiados, la clase que domina y explota á los productores. También hemos manifestado en distintas ocasiones que esos elementos son los que envían al campo socialista la mayor parte de los soldados que en él militan.

Un nuevo hecho vamos á presentar hoy á favor de ambas afirmaciones.

La gran estafa realizada por la Compañía del Canal de Panamá no hubiera sido posible á no encontrarse el Estado en manos de hombres entregados en cuerpo y alma á los banqueros y agiotistas, á no ser la Prensa una servidora dócil de los grandes explotadores, y á no estar la misma Ciencia vendida á los que componen esa clase.

El estado social que permite que semejantes factores—el Poder, la Prensa y la Ciencia—se hallen totalmente sometidos á hombres que sólo viven despojando del producto de su trabajo á la casi totalidad de los humanos, es el régimen individualista llegado á su última fase, al período capitalista.

Luego si este régimen, al alcanzar su total desarrollo, únicamente engendra robos colosales, inmoralidades asombrosas, concupiscencias enormes, desdichas incalculables y un malestar general hondísimo, no hay que decir que se condena á sí propio y reclama á la vez un sistema social que, basado en el principio opuesto al suyo, en el colectivismo ó la solidaridad entre todos los hombres, acabe con tanta miseria, ruindad y podredumbre.

El escándalo del Canal de Panamá ha hecho eso á maravilla, siendo, por tanto, una potente incubadora de Socialismo revolucionario. Por él se ve la necesidad que hay de abolir el Estado burgués y sustituir la propiedad privada, que genera los actos de bandidaje y corrupción que estamos presenciando, por la propiedad social, que satisfará las necesidades de todos y creará

un orden de cosas armónico y verdaderamente civilizador. El es magnífico testimonio de que esta sociedad caduca, impotente para todo lo bueno, necesita ser barrida por los que quieren abolir las clases y poner fin á las monstruosidades de la explotación burguesa.

Y si la obra de los Lesseps, Reinach, Cottu y demás cuadrilla dan á la doctrina socialista consistencia y valor inapreciables, el número de combatientes que proporciona á la causa revolucionaria es extraordinario.

Nadie puede negar que la resonancia universal alcanzada por tan infame como escandaloso negocio ha hecho que muchos, muchísimos individuos que antes dudaban que en la sociedad capitalista todo es podredumbre, se hayan rendido ahora á la evidencia y pasados á las filas cada vez más nutridas del Socialismo.

La misma Prensa burguesa confirma con sus noticias esta aseveración. Según ella, en todos los países ha producido gran efervescencia entre la masa obrera las noticias referentes á la cuestión de Panamá. Respecto á Francia, los informes son aún más explícitos, asegurando unos que á la Cámara de Diputados llevará el Partido Socialista más de 30 representantes, y afirmando otros que, faltos de fuerza los monárquicos y los republicanos, es inevitable una nueva *Commune*.

Pero, sin embargo de ser muchos, no son éstos solamente los adeptos que á la causa socialista trae el susodicho negocio de Panamá. Muchísimos más trae aún: la mayor parte de sus víctimas.

Calcúlase el número de los engañados, ó despojados de sus pequeños ahorros nada menos que en 800.000.

Pensando razonablemente, hay que suponer que todos ellos, por disponer de algunos recursos, serían antes del despojo defensores más ó menos platónicos del presente orden social. ¡Lo serán ahora, al verse engañados por cuantos han intervenido en ese negocio (periodistas, ingenieros, capitalistas, diputados y ministros), reducidos á la mayor estrechez y teniendo por única esperanza una Justicia que se dobla como el junco ante el poder del capital! Seguramente que no. Tanto por posición, como por venganza, ó por el rayo de luz que haya llevado á su cerebro el formidable escamoteo con ellos cometido, la mayor parte de esos 800.000 desvalijados verán en las ideas socialistas, al par que su salvación, el castigo de la clase que los ha sumido en la miseria.

Su bandera desde hoy no puede ser otra que la que simboliza la causa del trabajo y la destrucción de la clase capitalista: la bandera roja.

Así, pues, el desastre de la Compañía del Panamá, un acto realizado por un puñado de burgueses, ha dado al Partido Socialista inmediatamente y por diversos motivos más soldados que los que pudieran proporcionarles 200 *meetings* de propaganda en que hicieran uso de la palabra los más elocuentes defensores de las ideas emancipadoras.

¿Quiénes son, por tanto, los que aceleran el triunfo de la Revolución social? ¿Quiénes los que trabajan más por el aniquilamiento de esta sociedad egoísta y bárbara?

No son, no, los socialistas, por más que éstos hacen cuanto pueden; son los burgueses mismos; son los explotadores y los verdugos de la clase oprimida.

Ellos crean las condiciones que permiten asociarse á los trabajadores; ellos convierten en asalariados á los hombres de ciencia; ellos expropián por todos los medios á los pequeños burgueses; ellos reducen sus propias fuerzas y aumentan considerablemente las de la clase explotada; ellos lanzan á la lucha de clase á los trabajadores mermandoles á todas horas los medios de vida; ellos, ejerciendo el monopolio del Poder y de la riqueza, dicen al proletariado lo que debe hacer para emanciparse; ellos corrompen y desmoralizan su propia sociedad; ellos, en fin, no cesan de trabajar por su muerte como clase.

Al lado de esto, la labor de los socialistas revolucionarios significa muy poca cosa.

La pica, la verdadera pica demoleadora, la maneja el capitalismo, que de día en día se ve obligado á descargarla con más fuerza sobre su propio sistema, abriendo en él enormes boquetes.

Condenado á producir su propia ruina, de nada le sirve que sus servidores publiquen encíclicas, aumenten el ejército, condenen como absurdas las teorías socialistas y persigan y encarcelen á sus defensores. Mientras nada de esto contiene el movimiento revolucionario, él, el capitalismo, no puede moverse, no puede dar un paso sin favorecer, sin ayudar poderosamente á sus propios enemigos, á los que tienen la misión de acabar con él y con todo cuanto le defiende y apoya.

EL PANAMA EN TODAS PARTES

Como al punto á que ha llegado la corrupción burguesa, es imposible que esté oculta, y serán más numerosas de día en día las denuncias de los Panamás que efectúan banqueros, negociantes y hombres políticos todos unidos, creamos desde hoy, con el epígrafe que encabeza estas líneas, una sección donde registraremos las clásicas *hazañas* que en el último término de su vida es capaz de realizar la clase capitalista.

La enumeración constante de los robos y estafas en grande escala que cometen los que constituyen el nervio de esta sociedad individualista será un poderoso argumento para convencer á los que todavía ponen en duda el valor de la crítica socialista y hacer más fuertes y hondas las convicciones de los que trabajan por dar pronto el golpe de muerte á un régimen social que

está en abierta pugna con todo lo que es útil moral y digno.

Comencemos, pues, esa tarea, ó, mejor dicho, prosigámosla, ya que en el número anterior empezamos á relatar hechos de la índole que dejamos indicada.

ESPAÑA

La Prensa ha enmudecido respecto al asunto del Canal del Ebro.

Sin embargo, los rumores que circulan acerca del mismo encierran bastante gravedad.

Dícese que en ese negocio nada limpio están interesados altos personajes.

Y que la preocupación del Sr. Sagasta, de que han hablado estos días algunos periódicos, débese á eso.

Creemos que, si no un fin de justicia, al menos el interés político hará que se descubra todo y se logre saber quiénes son esos personajes y qué clase de razones ha habido para no exigir la responsabilidad que marca la ley á la Compañía concesionaria que se ha burlado de ella.

FRANCIA

He aquí algunas de las cantidades que han cobrado varios *panamistas*:

Thévenet, senador, ex ministro (cheque Dupuy)	25.000 pesetas.
Réal, senador (cheque Audinger)	40.000 —
Soubeyran, diputado	20.000 —
Sans Leroy, ex diputado	200.000 —
José Reinach, diputado (cheque Farre)	40.000 —
Floquet, ex ministro y presidente de la Cámara	20.000 —
Person, ex diputado (cheque Farre)	40.000 —

Y por si fuera poco lo de Panamá, ahí van esas dos noticias, una enviada á *El Imparcial* por un corresponsal de París, y la otra transmitida por la Agencia Fabra:

París, 27.—La *panamista*, que es como han dado en llamar al producto de la agitación presente, va extendiéndose á todas partes.

Hoy se anuncia que se ha descubierto un nuevo escándalo destinado á producir gran sensación, y que comprenderá á elementos militares.

Dícese que el secreto de la fabricación de la pólvora sin humo ha sido vendido á Alemania, y que se está sobre la pista de los traidores.

París, 26.—Como si no bastara el escándalo del Panamá, algunos periódicos tratan de explotar otro asunto, dando á entender de una manera maliciosa que determinados hombres políticos pidieron dinero para favorecer y votar el proyecto de ley relativo al ferrocarril metropolitano de París.

Y también pudieran decir esos periódicos, como á su debido tiempo lo dijo nuestro corresponsal en París, que la Compañía de Omnibus de dicha capital repartió bastantes millones entre muchos diputados para que votaran por el aplazamiento de la toma en consideración de aquel proyecto de ley.

Lo cual prueba que todas las Compañías emplean el mismo talismán para convencer á los diputados de la bondad é importancia de sus empresas.

ALEMANIA

Al lado del negocio de los fusiles del fabricante Loewe, tenemos que poner hoy otro, de que nos enteró la Agencia Fabra y que ha sido descubierto por el órgano más importante de nuestros correligionarios de Alemania.

Dicen así los telegramas publicados por dicha Agencia:

Berlín, 31.—El periódico *Vorwaerts* da cuenta de un nuevo escándalo, publicando informes acerca de un centenar de recibos de los fondos güelfos, ó sea los partidarios de la antigua dinastía de Hannover, cobrados por altos dignatarios, generales, miembros del Parlamento, periodistas, etc.

El citado periódico llama la atención respecto al hecho de que dichos cobros se hicieran en el momento de la muerte del rey de Baviera, emperador Federico.

El *Vorwaerts* no nombra á nadie, pero sus alusiones son muy transparentes.

Berlín, 1.º.—Las revelaciones hechas por el periódico socialista *Vorwaerts* respecto á la distribución de algunas cantidades de los llamados fondos güelfos han producido en esta capital una viva emoción, y, no obstante las negativas oficiales, son consideradas aquéllas como el prólogo de una serie de descubrimientos escandalosos.

Berlín, 2.—El periódico socialista *Vorwaerts* anuncia hoy que muy pronto empezará á publicar los nombres de los individuos que recibieron cantidades de los fondos güelfos.

AUSTRIA

También en este país—y cómo no, si impera igualmente el régimen capitalista—hay Panamá.

Así lo revela el siguiente telegrama que hemos leído en *El Imparcial*:

Viena, 27.—Telegramas de Budapesth comunican la grave noticia de que en el Ministerio de Cultos se acaba de descubrir un desfalco que asciende á la importante suma de cuatro millones de florines.

La irregularidad fué realizada mientras desempeñó la cartera el difunto ministro Treforts.

Anúnciase un proceso que será ruidosísimo. El conde Czaky, que actualmente desempeña la cartera de Cultos, tenía conocimiento del hecho, pero lo ocultó, tratando de echar tierra al asunto.

La indignación pública contra él es grandísima.

Y basta por hoy de Panamá, ó, dicho de otro modo, de latrocinios burgueses.

CARTA DE FRANCIA

París, 30 de diciembre de 1892.

Sea cualquiera el resultado del duelo pendiente entre Clemenceau y Déroulède, les decía, poco más ó menos,

en mi carta anterior, y á pesar de su reputación de tremendo duelista, no creo que ni la espada ni la pistola del jefe del radicalismo francés puedan borrar el efecto producido por las graves revelaciones del diputado boulangierista.

Y el duelo tuvo lugar, efectivamente, el mismo día en que les participaba los últimos sucesos parlamentarios de este año de desgracia para la clase gobernante.

¡Y qué duelo! Jamás los clowns de un circo de caballos han ofrecido al público un espectáculo más grotesco. Y las circunstancias que han acompañado á esta farsa inaudita, sin ejemplo, son tan inverosímiles, que renuncio á describirlas, prefiriendo pasar la pluma á los *reporters* fidedignos de la Prensa burguesa.

No varío un punto ni una coma.

El duelo Clemenceau-Déroulède tuvo lugar exactamente á las tres y cinco minutos de la tarde en el campo de carreras de Saint-Ouen (un jardín público).

M. Déroulède, después de haber almorzado con varios amigos y con sus padrinos en el hotel Saint-James, tomó un coche á la una y diez minutos para trasladarse al lugar del desafío.

Llegó á las dos menos veinte minutos. M. Clemenceau, acompañado de sus padrinos, llegó á las dos.

Las verjas del parque de Saint-Ouen habían sido cerradas para impedir la invasión del jardín. Los curiosos eran numerosos.

Después de parlamentar con los guardas, varios periodistas y dibujantes de periódicos ilustrados pudieron penetrar.

Las ventanas de las casas que dan al parque estaban llenas de curiosos.

Una *veintena de muchachos* estaban montados á caballo sobre la cerca. Los preparativos del combate duraron *cerca de una hora* (Napoleón no empleaba mucho más tiempo en los preparativos de una batalla). Mientras que sus padrinos conferenciaban con los de su adversario, M. Déroulède se paseaba bajo unos árboles conversando con sus médicos los Sres. Devillers y Paulin Méry, y un amigo.

M. Clemenceau no se movió del carruaje, donde le acompañaba su médico M. Torrilou, cirujano de los hospitales.

Finalmente, á eso de las tres menos cuarto M. Clemenceau se apeó del carruaje y dirigióse al sitio donde los padrinos se hallaban agrupados.

Las cajas de las pistolas fueron extraídas de los coches.

Acercóse el instante y los curiosos de las ventanas y de la cerca, que se divertían lanzándose chirigotas, guardaron silencio.

Colocados á unos cincuenta metros, nosotros asistíamos á los preparativos del combate. Los padrinos, puestos de acuerdo sobre quién debía señalar los puestos respectivos sobre el terreno, lo recorrieron para medir los veinticuatro pasos.

M. Clemenceau había conservado el sombrero en la cabeza. M. Déroulède estaba descubierto.

Ambos se habían quitado los abrigos.

M. Dumonteil dijo entonces, en voz alta y lentamente: «Señores, ¿estáis dispuestos?» Y añadió: «Una, dos, tres, fuego!» Oyóse una doble detonación y se vió por encima de cada pistola un leve copo de humo blanco. Los combatientes permanecieron en pie.

Los padrinos se precipitaron para quitarles las pistolas descargadas y entregarles otras. El segundo tiro fué disparado á las tres y siete minutos. El resultado fué negativo.

Los últimos tiros se cruzaron á las tres y diez minutos. El duelo terminó sin desenlace trágico. (Es decir, tuvo un desenlace cómico.)

Los Sres. Déroulède y Clemenceau volvieron á ponerse los abrigos y se dirigieron cada cual á su carruaje sin saludarse ni estrecharse las manos. Los padrinos se reunieron inmediatamente en la habitación del conserje del parque y redactaron el acta siguiente:

«Conforme á lo establecido en el acta anterior, el combate ha tenido lugar á las tres de la tarde. Seis balas se han cruzado sin resultado. (No añaden, sin duda por pudor, la fórmula de que el honor ha quedado satisfecho.)—Por M. Clemenceau, Ménard, Dorian, Gaston, Thomson.—Por M. Déroulède, Dumonteil, Mauricio Barrés.»

El teléfono, instalado en la habitación del conserje, fué en seguida tomado por asalto por los amigos y periodistas para anunciar el resultado (negativo) á las familias, á la Cámara y á los periódicos.

Ya ven ustedes que no ha faltado nada á este cuadro de costumbres de la alta burguesía de fin de siglo. Espectadores de palcos, espectadores de galerías altas (los muchachos encaramados en la cerca), *reporters* y hasta dibujantes de periódicos ilustrados, sin contar con el teléfono instalado en la portería, que es el colmo del modernismo.

Los testigos presenciales no nos dicen si los chicos que presenciaban la función desde lo alto de las tapias se contentaron con silbar á los actores de esta comedia tan mal representada como poco interesante.

Á la verdad, merecieron unas cuantas patatas.

Farsa ó tragedia, ya cause risa, ya provoque náuseas ó subleve de indignación, esta serie infame y asquerosa de estafas, de robos, de bajezas, de traiciones, de abusos de confianza de todo género esta erupción de inmundicias que no debería llamarse el escándalo del Panamá, sino los escándalos de la clase burguesa en vías de descomposición, ha herido de muerte, como dice muy bien nuestro colega *Le Socialiste*, á todos los antiguos partidos: el oportunismo, en los Rouvier, los Roche, los Arène, los Thévenet, llamados á sentarse en el banquillo de los acusados por robo; el radicalismo, en Clemenceau, á quien los dos millones de Cornelius Herz, como una piedra al cuello de un ahogado, le impedirán para siempre volver á la superficie; el boulangierismo con los Laur y los Laguerre, cuyo negocio de la dinamita ha hecho estallar al *panamismo*. En cuanto á los monárquicos, á la derecha pura, si bien es verdad que hasta ahora sólo cuenta entre los procesados uno de sus elegidos, no hay que olvidar quién ha sido el gran ordenador de la estafa de los mil trescientos millones. La derecha, no sólo tendió, con todas sus votaciones en la Cámara, el lazo en que debían caer más de 800.000 familias; no sólo sus periódicos, con Cassagnac á la cabeza, hicieron llamamientos continuos é interesados á favor de lo que ellos llamaban más alto que

nadie «la gran obra patriótica», sino que, una vez dado el golpe y los millones devorados, ha cubierto durante años y años, por medio del monárquico Brunet á cuenta y razón de 100.000 francos anuales, á los ladrones y sus votos, permitiéndoles así que doblasen el cabo de la prescripción.

Sólo el Partido Socialista—concluye diciendo nuestro querido colega—, el Partido Obrero sale de esta descomposición general, de esta podredumbre de clase, no solamente con las manos limpias, sino capaz de forzar á los filibusteros monárquicos y republicanos á devolver lo robado. Al mismo tiempo, es el único que está en condiciones, atacando el mal en su fuente, concluyendo con la sociedad capitalista, de velar por el porvenir liquidando el presente.

El es, en esta quiebra de un mundo, del mundo burgués, el síndico indicado y obligado. La hora de la acción va á sonar para él. ¡Le repetimos que se prepare!

A consecuencia de este llamamiento y de la gravedad de las circunstancias, que todo el mundo reconoce, celebróse anteayer un *meeting* en Montmartre en la *Maison du Peuple* con objeto de formar una Liga de acción entre todas las fracciones del partido socialista revolucionario. Asistían á esta importante reunión socialistas de todas las escuelas.

Nuestro amigo Guesde, que habló uno de los primeros, dijo que «era necesario olvidar las divisiones pasadas á fin de estar preparados para una acción revolucionaria, que puede imponerse de un momento á otro».

«Es necesario, añadió, oponer un muro de bronce á la reacción, que espera ser la heredera de la situación presente. Ya estaría en marcha si tuviese un hombre capaz de montar á caballo; pero nosotros no podemos permitir que sean otros, sino nosotros mismos, los que ataquen el Eliseo.» Terminó haciendo la declaración siguiente: «Estamos dispuestos á formar parte de la Liga que se trata de fundar, pero no nos uniremos sino con aquellos que creen que sólo la Revolución social puede establecer la República social.»

Allemane habló en sentido análogo al de Guesde. Su opinión es que se forme en cada barrio una «Sección popular de acción». Al mismo tiempo que París organizará sus Secciones en sus ochenta barrios, que los departamentos hagan otro tanto, y dentro de poco no tendremos otra cosa que hacer sino dar el barrido final.

Camélinat, Thirac, Alibert y otros que ahora no recuerdo hablaron en el mismo sentido. Los anarquistas Prolo, Leboucher, Tortelier y Brunet declararon que ellos también están dispuestos á obrar, y que marcharán con las Secciones. Finalmente, la Asamblea votó un orden del día decidiendo que se organizarían Secciones en todos los barrios, y nombrando una Comisión encargada de proceder á esta organización.

La noticia de esta grave resolución de los socialistas revolucionarios unidos ha causado un verdadero pánico en el campo burgués. Un órgano de la clase amenazada da el grito de alarma y termina su artículo con las siguientes significativas frases:

Vamos á entrar en ese año 93 que trae consigo tan terribles recuerdos. ¿Nos preparamos, por ventura, á celebrar sus santos aniversarios?

Puede ser muy bien, satisfecho colega; pero no será, como antaño, en pró de vuestra clase, sino contra ella.—L.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Coruña, 22 de diciembre de 1892.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

El movimiento obrero en ésta no se interrumpe: prueba de ello es la constitución de las Sociedades de Tipógrafos y Zapateros, organizadas en mayo último, contando la primera en sus filas todos los trabajadores de la Imprenta, y que por más que hoy vive aislada, no dudo que, dados los buenos propósitos de algunos de sus asociados, figure dentro de poco en las filas de la Federación nacional del oficio, organización poderosa, y que el día que emprenda una campaña de mejoras será coronada con el más completo triunfo, ayudada por la Unión General de Trabajadores, á la que pertenece.

En cuanto á la de Zapateros, que también forma parte de dicho organismo, si bien hoy cuenta un número reducido de individuos, no por eso dejará de llegar al fin que se propone (cual es el de mejorar las condiciones del trabajo), dado el entusiasmo y decisión de algunos de sus asociados.

Debido á los esfuerzos de los compañeros de la Agrupación y de la referida Sociedad de Zapateros, se organizaron recientemente los obreros panaderos, que tienen ya aprobado su Reglamento por la autoridad civil; y á pesar de ser reciente su organización, cuenta ya en sus filas con todos los del oficio, y pronto ingresará en la Unión General, pues en una de las juntas celebradas se dió lectura de los Estatutos de esta poderosa organización, mostrándose todos conformes con ellos.

Se hacen también trabajos para organizar otros oficios, por lo que creo podremos contar dentro de poco con buen número de Sociedades obreras en esta capital, que es una de las en que más se explota al trabajador.

Además, la Agrupación de nuestro Partido emprenderá una activa campaña de propaganda que esperamos dará buenos resultados.

Ya que tengo la pluma en la mano, he de señalar algunas inconsecuencias de los *ácratas* que por aquí existen; á fin de que los conozcan bien los trabajadores; siéndome hoy fácil la tarea, por cuanto lo voy á hacer con los datos que ellos mismos me proporcionan. Allá

va el primer dato: en su número 129, *El Corsario* reclama al Ayuntamiento la construcción de un lavadero público para el barrio de Santa Lucía, y termina diciéndole que espera serán atendidas sus justas reclamaciones, y de lo contrario volverá á ocuparse del asunto de una manera más enérgica (apelando quizá á la dinamita).

En el número 131 llama la atención del alcalde del rey para que ordene lo más pronto posible el traslado de la caseta que fué colocada en Santa Catalina para expender el pan durante el tiempo que el Ayuntamiento vendió dicho artículo, y en el referido suelto aparecen las siguientes líneas:

Esperamos serán atendidas las justas reclamaciones de los referidos vecinos. Y que en adelante procuren tener más celo los individuos que componen la Comisión de Policía; para eso se apuran en las elecciones.

Del mismo periódico y de un artículo titulado «Dos casos jurídicos», que publica en el número 139, correspondiente al día 18 del corriente, son las siguientes líneas:

Como no hay ley divina ni humana que esto autorice, como no lo autoriza la conciencia honrada del obrero, elevamos nuestra protesta adonde corresponda, para que se ordene la revisión de este asunto, y reconociendo el error en el fallo, declarar la absolución de quien tantos títulos tiene para ella.

Esta es, queridos compañeros, la lógica de estos partidarios de la *ácracia*. ¡Por qué, si no debe pedirse nada á las autoridades por no reportar beneficio á la clase obrera, por qué venir ahora con estas peticiones? Y si esto debe hacerse, ¿por qué combatir á los socialistas porque reclaman de los Poderes públicos leyes que beneficien los intereses de los asalariados, y tratan de llevar á los Ayuntamientos, Diputaciones y Parlamento individuos que sostengan constantemente este criterio? ¿O es que lo que es lícito en los anarquistas, es censurable en los del Partido Obrero? Esta es la lógica anarquista.

Para terminar, permitidme que os diga algo más de estos revolucionarios de bisutería y que viene á afirmar lo que tantas veces he dicho, de que andaban del brazo con los republicanos y que *El Corsario*, con el cinismo propio de estos *anarqueros*, ha negado. Dice dicho periódico en el artículo ya citado:

El articularista no hizo más que lo que hacemos todos; los republicanos aconsejan la revolución, los anarquistas aplauden y apoyan la idea por creer que es el medio más eficaz para llegar al logro de lo que se proponea.

Y por si esto no es bastante, allá va esta otra declaración del anarquista Trambel: «El medio fácil de obtener el triunfo es recabar el apoyo de los republicanos para el acto de la revolución social; y esto no podrá negarlo, pues lo dijo en una velada, y además lo reprodujo la Prensa burguesa y no se desmintió; y estas cosas, cuando no son ciertas, se desmienten en seguida. — *El corresponsal*.

Coruña, 26 de diciembre de 1892.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Cumpliendo el deber de notificaros cuanto sea de interés para nuestro Partido ó para los trabajadores en general, voy á daros cuenta de la reunión organizada por los anarquistas y verificada ayer, domingo, en el Circo Coruñés.

La concurrencia fué escasísima, pues á lo sumo llegaría á 100 individuos, no obstante el crecido número que existe de obreros parados y de anunciarse en las convocatorias que el objeto de la reunión era buscar el medio de hallar ocupación para aquellos.

Presidió el anarquista Méndez, y después de haberse dado lectura á la convocatoria, hizo uso de la palabra el no menos *ácrata* Freire. Estos dos individuos fueron los que trataron de promover disturbios en el *meeting* que celebramos los socialistas el 1.º de mayo del presente año.

Aunque entonces dijeron que los trabajadores no debían reclamar nada al Estado, porque con eso sólo se conseguía su adormecimiento, ahora proponen que se pida al Ayuntamiento y al gobernador que influyan en los propietarios que tienen proyectadas obras á fin de que las emprendan y den ocupación á los desdichados que carecen de trabajo. Además, propusieron que se visitase con el referido objeto á dichos burgueses.

Poco faltó para que los anarquistas no llegaran á entenderse, cosa que no me hubiera extrañado por ser frecuente entre los *autónomos* el que cada uno vaya por su lado.

Después que hablaron algunos republicanos y el presidente se lamentó de que los trabajadores no sigan á los partidarios de la *autonomía absoluta*, calificándolos por esto de salvajes, indignos y una porción de cosas más, todas del mismo jaez, nombraron una Comisión con el objeto ya indicado.

A pesar de que no dijeron los nombres de los que componen ésta, por más que el público lo pidió, sé que forman parte de ella los mencionados Méndez y Freire.

Habiendo propuesto la asamblea á nuestro correligionario Rodríguez para que formara parte de la Comisión, pidió éste la palabra á fin de exponer las razones que tenía para no aceptar; pero el presidente, en uso de su autonomía, no le permitió hacer uso de ella. Tuvo en cuenta, sin duda, para proceder á lo Fernando VII, que nuestro compañero podía hacer notar á los concurrentes la contradicción que existe entre lo que dicen y escriben los anarquistas y lo que hacen.

Revela, además, ese acto de tiranía que los anarquistas odian más á nuestro Partido que á los burgueses, pues mientras dejaron hablar á los republicanos, se lo prohibieron á los socialistas.

Como mi objeto con las presentes líneas no es más

que demostrar la lógica y la firmeza de convicciones que gastan los *ácratas* coruñeses, así como el poco aprecio en que los tiene la clase obrera de esta capital, termino aquí esta carta.—*El corresponsal*.

Sestao, 30 de diciembre de 1892.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Está visto que á los *ácratas* de esta localidad les escuecen las verdades que estampo en mis correspondencias.

Los trabajadores de Vizcaya saben bien de lo que son capaces estos *revolucionarios*. El Sr. Piró, concejal republicano elegido por el *voto popular de los siete*, y su secretario, Sr. España, se han puesto de acuerdo con los anarquistas para combatir á los hombres que defienden las doctrinas del Partido Socialista; pero lo hacen tan mal, que su campaña, en vez de favorecerles, les desacreditará ante los trabajadores.

A nuestra objeción de que en todas partes son lo mismo, esto es, hombres sin consecuencia, y que cada uno va por su lado; que lo que condenan los de Barcelona lo apoyan los de Coruña, y lo que apoyan los de Madrid lo combaten los de ésta, responden con mucha frescura que ésa es la verdadera anarquía. La definición no puede ser mejor. En esta localidad, el pontífice del anarquismo en Vizcaya—así se llama él—ha anunciado su enlace anárquico para el día 7 de enero, fecha en que unos cuantos desgraciados, inducidos por hombres que casi nunca tienen valor para hacer lo que dicen, realizarán un acto que los Tribunales burgueses castigaron enviando cuatro al patíbulo y á varios á presidio.

Lo de Jerez (que es á lo que me refiero) hay anarquistas que lo condenan, y sin embargo, en el Centro ó alcaoba que tienen en ésta lo conmemorarán el día de su aniversario. ¡Qué unidad de pensamiento! Y es pensando cada uno de un modo como vais á ir á la revolución, señores anarqueros?

En lo que están todos de acuerdo es en combatir á los socialistas, para lo cual no tienen inconveniente en unirse con los republicanos. Aquí los cuatro anarqueros que hay van del brazo con ellos y los maneja el Sr. Piró y su secretario España. El 1.º de septiembre, con motivo de haber promovido un escándalo varios individuos que conducían un cadáver al cementerio, cuatro de ellos fueron encerrados en la prevención. El Sr. Piró, queriendo aprovechar esta ocasión para exhibirse, apeló á sus comparsas los anarquistas, haciéndoles recoger firmas para hacer una protesta anticlerical. El mismo Piró fué nombrado para llevar la protesta al obispo de Victoria; pero la cosa no se llevó á cabo, quizá por haber tropezado en inconvenientes pecuniarios.

En una palabra, los anarquistas de aquí no hacen más que servir de comparsas á los republicanos. Sin embargo, de vez en cuando realizan algún acto *revolucionario*. No hace mucho, al pasar el Viático por la calle de Rivas, dos anarquistas que estaban asomados á un balcón bajáronse á la calle y se pusieron delante de aquél sin quitarse la boina. Por tal hecho los llevó á la prevención un alguacil. Su abogado defensor, el señor Piró, gestionó inmediatamente su libertad, y poco ha faltado para que se abriera una suscripción con objeto de levantar una estatua á los *ácratas* que con su *arrojo* intentaron librar á la sociedad de la influencia embrutecedora que en ella ejerce el clero.

Nuestro compañero Perezagua me encarga que haga constar su agradecimiento por la advertencia que le ha hecho el apreciable semanario *El Grito del Pueblo*, de Alicante, respecto al reto que desde las columnas de *El Corsario* le ha dirigido J. Martín. Nuestro compañero conoce bien al tal J., y sabe que cuando se presentan ocasiones como la del paro de los Astilleros, donde puede peligrar el puesto, obra como un jesuita, procurando agradar á los que le dan colocaciones.—*El corresponsal*.

A LOS PANADEROS SANTANDERINOS

Mostraríame indiferente á la causa que con mis débiles fuerzas vengo defendiendo y defenderé hasta que llegue la hora de la desaparición del régimen capitalista, si no señalara á mis compañeros el verdadero camino emancipador.

No, panaderos; estáis en un grave error al creer que las Sociedades cooperativas os han de emancipar del opresor yugo patronal. No solamente esas Sociedades fracasan, sino, lo que es peor, llevan la discordia y el desaliento al seno de la familia obrera.

Las Sociedades cooperativas, en un tiempo consideradas como el mejor medio de emancipar al proletariado, han pasado al montón de cosas inservibles, por enseñar la práctica que jamás logran su cometido.

En primer lugar, es imposible que el obrero, dado lo exiguo de su salario, reúna la cantidad suficiente—aunque para ello se asocie—con que adquirir los instrumentos de su trabajo y primeras materias. O reconocemos que el obrero puede ahorrar, y entonces no tienen razón de ser sus quejas, ó no gana lo suficiente para mal vivir, y entonces debe ocuparse en primer término de mejorar su salario. Mas suponiendo que se consiga establecer el taller cooperativo, ¿nos hemos librado por eso de los efectos del régimen capitalista? ¿No nos quedan aún cien parásitos más que nos han de destruir y martirizar toda la vida? No; las Sociedades cooperativas, ni son posibles en la mayor parte de los casos ni consiguen su objeto en ninguno.

Por otra parte, la mayoría casi siempre se convierten en explotadoras de los mismos trabajadores que tratan

de emancipar, y, por último, vienen á quedar en manos de unos cuantos que se transforman en verdugos de sus hermanos.

Esto es lo que ha ocurrido con cuantas Sociedades cooperativas se han fundado para emancipar al obrero, y sólo así se explica que el proletariado de todo el mundo vaya desechando la idea de cooperación.

Es imposible, completamente imposible, que el obrero pueda por esos medios entrar en el mercado en competencia con los patronos, y si por casualidad lo hace, bien pronto perece el organismo con que lo consiguió.

El único medio que tiene el obrero para mejorar su condición es la organización en Sociedad de resistencia.

Por medio de ella se consigue aumento de salario, rebajas de jornada y mejor trato por parte de los patronos, y, lo que vale cien veces más, la conciencia de que para acabar con la explotación del hombre por el hombre hay que destruir el régimen capitalista.

La misión de las Sociedades de resistencia es grandiosa en el presente y lo es más aún en la sociedad del porvenir. Su misión hoy es arrancar mejoras y dar conciencia de sus intereses de clase á los explotados, y en lo porvenir, establecer las relaciones necesarias á la producción.

Panaderos, desistid del error que vais á cometer; aun es tiempo; dejad el camino que vais á emprender y volved al verdadero. Organizaos en Sociedad de resistencia, uníos á vuestros compañeros ingresando en la Unión General de Trabajadores de España, y bien pronto tocaréis los resultados. No os separéis jamás de vuestros hermanos de explotación, pues éstos podrían llamarse egoístas, y no debe haber egoísmos en la clase trabajadora.

Santander, 2 de enero de 1892.—Un panadero.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Mataró.—El domingo 25 de diciembre se verificó en el Círculo Socialista una velada político-literaria-musical, que, como las anteriores, estuvo sumamente concurrida. El bello sexo tuvo numerosa representación.

En el acto tomaron parte muchos compañeros, siendo todos ellos muy aplaudidos.

El terceto de guitarras y bandurrias ejecutó varias piezas de su escogido repertorio, obteniendo también muchos aplausos.

San Andrés de Llaveneras.—Según anunciamos, el 25 de diciembre, por la tarde, se verificó en este pueblo el *meeting* socialista organizado por la Comisión de propaganda de la Agrupación de Mataró.

El salón de Casals, cedido graciosamente por el dueño, vióse lleno por una concurrencia de más de 300 personas, número verdaderamente crecido si se tiene en cuenta el corto número de habitantes que hay en la referida localidad.

Los compañeros que hicieron uso de la palabra expusieron las ideas de nuestro Partido y combatieron á la sociedad burguesa de un modo magistral, obteniendo muchos aplausos y constantes muestras de aprobación de parte del público.

Todos los comentarios que se hicieron después de terminada la reunión eran favorables á las ideas socialistas. «Lo que se ha expuesto en el *meeting*—decían los obreros—es la pura verdad, y no lo que propagan los partidos republicanos.»

La simiente para que se forme la Agrupación Socialista en San Andrés de Llaveneras se ha echado con fortuna, y espérase que se obtendrán pronto buenos resultados.

Vélez-Málaga.—En breve se inaugurará el Círculo Socialista. Reina mucho entusiasmo entre los afiliados al Partido Obrero.

La correspondencia para esta Agrupación se dirigirá á Manuel Muñoz, Alhóndiga, 16, y no 19, como apareció en el número 351 de este semanario.

Palma del Mallorca.—En vista de la excelente acogida que ha tenido *La Bandera Roja* entre los obreros de las Islas Baleares, han pensado nuestros correligionarios de Palma en darle mayor tamaño.

FRANCIA

En el duodécimo distrito de París ha dado una importante conferencia sobre el Socialismo científico nuestro correligionario Boutaret, obteniendo muchísimos aplausos.

—En Moullet ha discutido nuestro amigo Julio Guesde con el abate Garnier, alcanzando un soberbio triunfo. Todos los argumentos expuestos por el representante de la Iglesia fueron perfectamente refutados por nuestro correligionario, que demostró de un modo concluyente que sólo el Socialismo revolucionario puede acabar con la miseria y hacer armónicos los intereses de todos.

—En una reunión de controversia verificada en Cahors, los socialistas Erausy y Lavigne han derrotado á sus contradictores. El público, que era numeroso, aplaudió frenéticamente á nuestros correligionarios.

—El concejal socialista Dumrotier ha presentado al Municipio de Tourcoing una proposición pidiendo que se calce y se vista por cuenta del Ayuntamiento á los niños pobres que asisten á las escuelas municipales.

—Con el título «La Luz Social» se ha constituido en Marmomme una Agrupación del Partido Obrero.

BÉLGICA

El Congreso celebrado recientemente por el Partido Socialista ha acordado apelar á la huelga general si la Cámara de Diputados no concede el sufragio universal.

HOLANDA

La agitación socialista adquiere grandes proporciones en este país.

El Gobierno, preocupado por ese movimiento, trata de dar alguna satisfacción á la clase trabajadora con proyectos relativos á los seguros de los obreros y al establecimiento de árbitros para resolver los conflictos entre patronos y trabajadores; pero estas medidas no satisfacen en manera alguna al Partido Socialista, que quiere ventajas positivas que sirvan para acelerar la Revolución social.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—Ha sido ya aprobado por la autoridad gubernativa el Reglamento de la Sociedad de Carpinteros de Armar.

Manresa.—He aquí el estado de cuentas referente á la huelga de los trabajadores cinteros que nos ha enviado la Comisión de Artes y Oficios:

Entradas: Sociedad Obreros en hierro de Manresa, 48 pesetas.—Idem de Curtidores de idem, 5.—Idem de Sombreros plancha de idem, 29,75.—Suscripción voluntaria abierta en la misma Sociedad, 2.—Sociedad de Tintoreros de idem, 8.—Federación Tres Clases de Vapor de idem, 37,50.—Sociedad de Oficiales barberos de idem (préstamo), 150.—Idem de Carpinteros de idem, 90.—Idem de Tejedores seda de idem, 71,40.—Idem de Albañiles de idem, 60.—Idem de Agricultores de idem, 11.—Producto de dos *meetings*, 12.—Recaudado en las fábricas, 24,10.—Sección de Tejedores mecánicos lana de Sabadell, 19,75.—Sociedad de Estampados de San Martín de Provensals, 25.—Centro Federalista de Sabadell, 35,20.—Una Comisión de la casa Bruquetas, 49.—Centro Obrero de Igualada, 52.—Sociedad de Albañiles de Sabadell, 55.—Consejo local de Tarrasa, 15.—Varios trabajadores de Tarrasa, 68,50.—Donativo de F. B. M., 3.—Centro laico de Sallent, 3,10.—Sociedad de Cerrajeros mecánicos de Tarrasa, 10,20.—Recaudado por LA GUERRA SOCIAL, 1,95.—Idem por *El Productor*, 17,50.—Idem por EL SOCIALISTA, 6.—Total, 909,95 pesetas.

Salidas: Por correspondencia y telegramas, 23,60.—Por tres repartos de cantidades entre los huelguistas, 205,50.—Por los gastos de varias Comisiones, 124,65.—Por impresión de 1.000 hojas de protesta y 500 convocatorias, 52,50.—Por los gastos de un *meeting* de Barcelona, 15,50.—Por los gastos de un *meeting*, 1.—Por la manutención de los presos, 477,70.—Por el gasto de gas en las dos reuniones, 7.—Por una moneda falsa, 2,50.—Total, 909,95.

Nota. Hay 6,67 pesetas cuya procedencia se ignora. Las cuentas están firmadas por los compañeros JAIME MORRERA, tesorero.—JOSÉ VICENS, secretario recaudador.—JOSÉ M. MORRIS, secretario distribuidor.—BASILIO MARTÍN y JOSÉ CARBÓ, revisores de cuentas.

Los comprobantes obran en poder del secretario recaudador. **Arenys de Mar.**—Los albañiles de esta población han reclamado la jornada de nueve horas y algunos otros beneficios, teniendo que acudir á la huelga para tratar de conseguir aquéllos.

El triunfo ha sido casi completo, pues siete patronos han cedido ya, y solamente uno resiste, al cual esperan los huelguistas rendir muy pronto.

Mámbra de Orís.—A pesar de lo que han dicho los periódicos burgueses, continúa la huelga en esta colonia. Las duras condiciones que imponían los fabricantes á los huelguistas han sido rechazadas por éstos.

Palma de Mallorca.—La Junta Directiva de la Sociedad de Obreros en hierro y demás metales ha dirigido un llamamiento á todos los trabajadores del ramo, exponiéndoles la ominosa explotación de que son víctimas y lo precisa que les es la unión para mejorar sus condiciones.

Alicante.—El 1.º de febrero próximo se inaugurará el local construido expropiado para Centro Obrero.

Damos nuestra enhorabuena á los obreros alicantinos por haber tenido bríos para dar semejante paso.

Coruña.—Los obreros hojalateros hacen trabajos para constituirse en Sociedad de resistencia. En una reunión recientemente celebrada han elegido una Comisión con el encargo de llevar á efecto dicho propósito.

FRANCIA

Los directores de las minas de Rive de Giers han celebrado una conferencia con el alcalde de la ciudad para ver el modo de lograr que los mineros, declarados en huelga, vuelvan al trabajo.

En la reunión se acordó que la jornada sea de diez horas.

ALEMANIA

Se han declarado en huelga en Sarrebruck más de 25.000 mineros, que reclaman mejores condiciones de trabajo.

Las autoridades han detenido al presidente de la Sociedad que tienen aquéllos, sin duda para probar que en las luchas entre patronos y obreros observan una estricta neutralidad.

Los demás mineros de Alemania dispónense á auxiliar á los huelguistas.

ESTADOS UNIDOS

Los obreros dedicados á la confección de ropa han celebrado un Congreso en Filadelfia, al que han asistido 44 delegados en representación de 35 Sociedades.

Han resuelto la publicación de un periódico que les sirva de órgano, el cual se escribirá en inglés y en hebreo.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos á cuantos dirijan cartas al administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Azuaga.—J. T.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin diciembre. Se remiten los números que le faltan. No hemos dejado de servirle el periódico ninguna semana.

Mataró.—J. R.—Se remiten dos ejemplares de la «Miseria» y uno del «Capital».

Sevilla.—F. M.—Se manda medio paquete más á contar del número pasado.

Santander.—E. R.—Servimos de este número dos paquetes más.

Málaga.—R. S.—Se hizo lo que nos decía de la suscripción de S. Las de B. se sirven con puntualidad.

Tarrasa.—S. 3.—Se mandan 2 «Controversias» y el número que pide.

San Martín de Provensals.—J. B.—Se hacen las modificaciones.

Bilbao.—F. P.—Mandamos 50 «Controversias».

Béjar.—P. L.—Recibida por conducto de T. H. 1 peseta de su suscripción hasta fin septiembre.

Diego Alvaro.—M. V.—Se sirve su suscripción y los números que le faltan.

Palencia.—M. A.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin junio 93.

Málaga.—P. G. Ch.—Recibidas 4 20 pesetas: 4 de su suscripción hasta fin diciembre 93 y 0,20 de una «Controversia» que se remite.

Burgos.—P. L.—Se hace lo que pide y el traslado. Mandamos 2 retratos de Marx.

Alicante.—J. E.—Se hace el traslado.

Alicante.—R. C.—Recibidas 4 pesetas: 2 de su suscripción hasta fin noviembre y 2 de la de J. F. hasta fin diciembre.

San Hipólito de Voltregá.—Q. R.—Recibida por conducto de A. una peseta de su suscripción hasta fin enero 93.

Torelló.—F. S.—Recibidas por conducto de A. 14,15 pesetas de vuestra cuenta. Escribimos.

Manlleu.—J. B.—Recibidas por conducto de A. 23,60 pesetas: 12 de paquetes hasta el núm. 353, 0,80 de cuatro «Controversias» y 10,80 para el C. N.

Mámbra de Orís.—B. C.—Recibidas por conducto de A. 7,65 pesetas de paquetes hasta el núm. 335.

Alicante.—J. A.—Se manda un paquete más.

DISCURSOS PRONUNCIADOS

EN EL

MEETING DE CONTROVERSIA

CELEBRADO EN SANTANDER EL 16 DE MAYO DE 1892

por

DON ANTONIO MARÍA COLL

director de *La Voz Montañesa*

y EL COMPAÑERO

PABLO IGLESIAS

La segunda edición del folleto que contiene dichos discursos y además un extracto del juicio emitido acerca del *meeting* por la Prensa local, se vende á 20 céntimos de peseta en la Administración de EL SOCIALISTA.

Al precio de 5 céntimos ejemplar venden en la Administración de este semanario los Estatutos de la Unión General de Trabajadores, reformados en el Congreso de Málaga.

BIBLIOTECA DE «EL SOCIALISTA»

PRECIO

PRESENTA

El Capital , por Carlos Marx (en Madrid).....	2,00
En provincias	2,50
Miseria de la filosofía , por Carlos Marx.....	1,00
Estudio acerca del socialismo científico , por Gabriel Deville.....	0,25
La autonomía y La jornada legal de ocho horas , por Pablo Lafargue.....	0,20
Colectivismo y revolución , por Julio Guesde.....	0,20
Manifiesto comunista , por Carlos Marx y Federico Engels.....	0,15
Leyes de reuniones públicas y de asociación	0,10

EL GRITO DEL PUEBLO

PERIÓDICO SEMANAL

Este periódico, cuya lectura recomendamos á nuestros correligionarios, se publica en Alicante todos los domingos. Se suscribe en la administración, Testinos, 36, 1.º, y en las oficinas de EL SOCIALISTA, al precio de 1,25 pesetas trimestre.

Un grupo de socialistas alemanes, residente en Londres, ha comenzado á publicar una serie de magníficos grabados propios para adornar los locales de las Sociedades obreras, Centros socialistas y los hogares de los trabajadores.

Hasta ahora han aparecido los siguientes:

El triunfo del trabajo, alegoría de la manifestación de 1.º de Mayo (gran tamaño).....	1'50
El mismo en tamaño reducido.....	0'25
La Commune de París	0'50
Retrato de Carlos Marx , con un facsímil de su firma.....	1
Retrato de Federico Engels , con un autógrafo.....	1
Retrato de Fernando Lassalle	1

A éstos seguirán retratos de los socialistas más eminentes. Estos grabados se pueden adquirir dirigiéndose á esta administración, y rogamos á los compañeros que deseen alguno, remitan su importe adelantado.

EL SOCIALISTA se vende en Barcelona ÚNICAMENTE en el Círculo Socialista, Olmo, 10, 1.º, y en el kiosco núm. 6 de la Rambla del Centro, frente á la calle de la Unión.

LA GUERRA SOCIAL

ÓRGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

PUBLICASE LOS MIÉRCOLES EN BARCELONA

Precios de suscripción: España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; otros países, 1,75.—**Venta:** Paquete de 30 números, 1 peseta.

Puntos de suscripción: En Barcelona, en la calle del Olmo, número 10, 1.º; en Madrid, en la Administración de EL SOCIALISTA, y en los demás puntos en las direcciones de los Comités del Partido y corresponsales.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.